

# Patrimonio histórico Difusión e imbricación americana

Rafael López Guzmán (Coord.)

**un**  
**i** Universidad  
Internacional  
de Andalucía  
**A**

*Seminario Permanente  
de Patrimonio  
Histórico*

Patrimonio histórico: difusión e imbricación americana. Rafael López Guzmán (Coord.).

Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2013. ISBN 978-84-7993-230-5. Enlace: <http://hdl.handle.net/10334/3955>



# **Un patrimonio singular: la Escuela de Estudios Hispano-Americanos (EEHA, CSIC)**

**Antonio Gutiérrez Escudero**

Hace unos años se escribió que el Patrimonio que la Escuela de Estudios Hispano Americanos había atesorado hasta entonces consistía en un “equipo de investigadores, su fondo editorial con más de cuatrocientos títulos impresos, su residencia de investigadores –renovada en 1992-, su excelente biblioteca con unos setenta mil registros y unos doscientos cincuenta mil volúmenes”<sup>1</sup>. La afirmación sigue siendo válida en la actualidad, cuando la EEHA cumplirá siete décadas de existencia como uno de los más peculiares Institutos que componen en la actualidad la Agencia Estatal Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)<sup>2</sup>, un Organismo Público de Investigación (OPI) dependiente del Gobierno de España y adscrito en la última remodelación gubernamental a la Secretaria de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación, quien a su vez ha sido incluida en el Ministerio de Economía y Competitividad ([www.csic.es](http://www.csic.es) y [www.eeha.csic.es](http://www.eeha.csic.es)).



*Fachada principal del edificio de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos.  
Vista parcial del Edificio.*

Ubicada en Sevilla, la EEHA es hoy en día el único Centro específico del Área de Humanidades dedicado a la investigación americanista. Bien es cierto que en Madrid existió en su día el Instituto Gonzalo

<sup>1</sup> NAVARRO GARCÍA, Raúl. “La Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Sesenta años de americanismo en Sevilla (1942-2005)”. *Anuario Americanista Europeo*, 2 (2004), pp. 47-48, ([www.red-redial.net](http://www.red-redial.net)).

<sup>2</sup> El CSIC es la mayor institución pública dedicada a la investigación en España y la tercera de Europa.

Fernández de Oviedo, pero hace ya años que éste perdió su denominación hasta integrarse en el Instituto de Historia (IH), que es uno más de los siete que componen el Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS). De una parte de ese “patrimonio singular” antes citado de la EEHA es de lo que trataremos a continuación.

Las razones históricas que en el siglo XVI propiciaron que Sevilla se convirtiera, en acertado calificativo de Lope de Vega, en “Puerto y puerta de las Indias”<sup>3</sup> y en el siglo XVIII en sede del Archivo General de Indias (AGI)<sup>4</sup>, contribuyeron a que con posterioridad la ciudad se transformara en el lugar por excelencia para el estudio y la investigación sobre la Historia de la América colonial española. Especialistas españoles y extranjeros comenzaron a desplazarse hasta la capital hispalense donde cada vez fue más evidente la necesidad de crear un centro que aglutinara ese interés por el análisis de los temas relativos al Nuevo Mundo y que favoreciera el trabajo en equipo, la coordinación de esfuerzos y los intercambios de información.

Fue Pedro Torres Lanzas, en aquel entonces director del Archivo General de Indias, quien encauzó esta admirable inquietud con la creación en la ciudad de la primera entidad americanista del siglo XX, el *Instituto de Estudios Americanistas* (1913), luego llamado *Centro Oficial de Estudios Americanistas* (1914) y finalmente *Centro de Estudios Americanistas*<sup>5</sup>, que como afirma Morales Padrón “representa el primer gran esfuerzo científico colectivo que en esta materia se hace en Sevilla”<sup>6</sup>. De especial importancia fue la aparición, años más tarde, del *Centro de Estudios de Historia de América de la Universidad de Sevilla* (1932), cuyas actividades estarán claramente vinculadas con las de las otras entidades hispalenses como el AGI y el *Instituto Hispano Cubano*

---

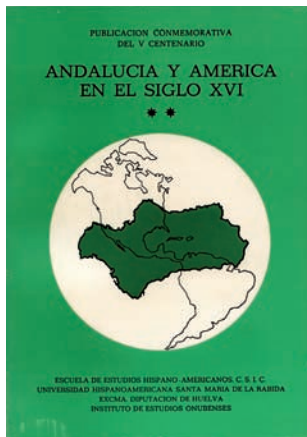
<sup>3</sup> OLIVAR MELGAR, José M<sup>a</sup>. “Puerto y puerta de las Indias”. En: MARTÍNEZ SHAW, Carlos (Dir.). *Sevilla, siglo XVI. El corazón de las riquezas del mundo*. Madrid: Alianza Editorial, 1993, pp. 93-109.

<sup>4</sup> ROMERO TALLAFIGO, Manuel. “La fundación del Archivo General de Indias”. *Archivo General de Indias*, Madrid, (1995), pp. 33-52.

<sup>5</sup> CALDERÓN QUIJANO, José A. *El Americanismo en Sevilla, 1900-1980*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1987, p. XXXIV.

<sup>6</sup> MORALES PADRÓN, Francisco. *Guía de Americanistas Españoles*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano Americanos, 1971, p. 4.

*de Historia de América*, una fundación ésta debida al mecenazgo de Rafael González Abreu. Los excelentes vínculos entre las diversas instituciones se demuestran por el hecho de que José María Ots Capdequí, catedrático de Historia del Derecho Español, llegó a simultanear el cargo de director del *Centro* y del *Instituto*. Debemos resaltar, además, que fruto de este “intenso ambiente americanista” de la época fue la dotación en la Universidad de una Cátedra de Historia del Arte Hispano Colonial (1927), cuyo primer titular sería Diego Anguilo Iñiguez, y a quien más tarde le sucedería su discípulo Enrique Marco Dorta, dos profesores esenciales en los estudios sobre índole artística hispanoamericana.



*Publicación de la EEHA conmemorativa del V Centenario del Descubrimiento de América.*

No sabemos cuál hubiera sido el normal desarrollo de los acontecimientos, pues el estallido de la Guerra Civil Española (1936-1939) interrumpió el proceso y puso un obligado paréntesis en las citadas actividades. Si bien, y por los antecedentes narrados, quedaba claro que en Sevilla existían los medios humanos y materiales precisos para la instauración de una entidad que se convirtiera en referente mundial de la docencia e investigación americanistas. En este sentido académico, y tras la finalización de la contienda fratricida, una importantísima decisión fue la creación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas el 24 de noviembre de 1939 (BOE del 28 del mismo mes), cuyas funciones esenciales consistían en “elaborar una aportación a la cultura universal; formar un profesorado rector del pensamiento hispánico; insertar a las

ciencias en la marcha normal y progresiva de nuestra historia y en la elevación de nuestra técnica, y vincular la producción científica al servicio de los intereses espirituales y materiales de la Patria”.

El CSIC tendría por finalidad fomentar, orientar y coordinar la investigación científica nacional y para ello debería cooperar estrechamente con las Reales Academias, con la Universidad y “con los centros de la ciencia aplicada”. En realidad el CSIC venía a heredar la labor emprendida, hasta su disolución, por la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE), de quien además recibía los bienes de todas clases que le hubieran pertenecido, así como los créditos consignados en el Presupuesto de Educación Nacional para los Centros de ella dependientes, entre otros. Curiosamente la Ley citaba entre estos últimos a “los Centros de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla”, detalle que demuestra el reconocimiento e importancia del trabajo desempeñado por dichas entidades como hemos contado.

VIII	ÍNDICE GENERAL	VIII
Artículos		Prólogos
9. Aspectos urbanísticos y sociales del Ansal de Sevilla en el siglo XVI. Por M. <sup>a</sup> Dolores Pérez Morillo, Jesús M. <sup>a</sup> de la Cruz Rivas, Antonio Duarte Gilso y Adelgo López Díez .....	273	
10. La «Compañía del Perito de Francisco de Jerez. Por M. <sup>a</sup> del Abogado Caballero Wangioneri .....	303	
11. Los naufragios de Alonso Núñez Cabeza de Vaca entre la cometa y la muerte. Por Trinidad Barroca López y Carmen de Mesa Valadés .....	331	
12. La Cruz Teologuista: notas sobre la devoción de la Virgen de la Antigua en Hispanoamérica. Por José María Meléndez Hernández .....	365	
13. Construcciones mujeres de la cometa andaluza y su representación en Hispanoamérica. Por José Miguel González Gómez .....	381	
14. La hospitalidad de Indio y el inicio del comercio Casa Grande de San Francisco de Sevilla. Por María José del Castillo Ojeda .....	393	
15. Antecedentes occidentales de Iglesias fortificadas marítimas. Por Tereasa Falcón Márquez .....	399	
16. El hermano Bernardo Bini -Escobar. Por José de Mesa y Teresa Gübber .....	411	
17. Estibos y escaleras en América. Nuevas aportaciones. Por José Miguel Palomera Páez .....	429	
18. Notas sobre la presencia durante el siglo XVI de marabú mercurio en el palacio andaluz de los Duques de Medinaceli. Por José Miguel Serrera .....	437	
19. Nuevas datos sobre copias de libros españoles. Por Alfredo J. Mondés .....	453	
		20. Algunos fuentes bibliográficas para el arte hispanoamericano en el siglo XVI. Por Pablo J. González Genta .....
		467
		21. La música española ante Hispanoamérica. Por Enrique Sánchez Pallete .....
		493
		22. Fray Antonio de Marchena, principal depositario del gran secreto colombiano. Por José Martínez y Martínez .....
		501

*Índice de artículos sobre Arte en la publicación conmemorativa del V Centenario*

En parte porque el CSIC debía ramificar “sus actividades por toda España, sembrando la geografía de la nación de Institutos, Centros y Secciones” y en parte porque se reconocía la perfecta adecuación de Sevilla para los estudios americanistas, no extraña que tras la creación en 1940 del ya citado *Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo*, para “cumplir la misión que a España incumbe en los

estudios de Historia americana”<sup>7</sup>, un año más tarde se estableciera en nuestra ciudad la sección hispalense del mismo y gracia a las iniciativas de Juan Manzano y Manzano. Se conseguía así, “a través del CSIC...reunir y aglutinar a una serie de investigadores que existían en aquel momento”<sup>8</sup>

Sin embargo, la persona que dará un impulso decisivo al americanismo sevillano es Vicente Rodríguez Casado, catedrático de Historia Universal Moderna y Contemporánea. Será él quien consiga que el Gobierno cree la *Escuela de Estudios Hispano Americanos de la Universidad de Sevilla*. El Decreto, de 10 de noviembre de 1942 (BOE del 23 de dicho mes)<sup>9</sup>, reconocía la necesidad de que “nuestra juventud estudiosa adquiera un sólido conocimiento de la Historia de América” y nada mejor para ello que establecer un Centro Universitario de trabajo y, desde luego, “ningún lugar tan apropiado como Sevilla para estos estudios hispano americanos. Su destacada importancia en la historia del descubrimiento y de la colonización y la feliz coyuntura de poseer el inigualable tesoro documental del Archivo de Indias, le conceden títulos evidentes para ser elegida”.



*Última publicación de la EEHA conmemorativa del V Centenario “Fiesta y muerte regia”, de M<sup>a</sup> Jesús Mejías. Publicación de la EEHA en la Colección Difusión y Estudio*

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 5.

<sup>8</sup> CALDERÓN QUIJANO, José A. *El Americanismo...Op. cit.*, p. XLI.

<sup>9</sup> GUTIÉRREZ ESCUDERO, Antonio. “La Escuela de Estudios Hispano Americanos, CSIC, Sevilla”. *Boletín de la Asociación Española de Americanistas*, 7 (1998), pp. 75-76.

Aquella EEHA se creaba “dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla...que funcionará en íntima relación con el Instituto ‘Fernández de Oviedo’ del CSIC y con el Instituto Hispano Cubano de aquella capital”. Además, la EEHA “quedará integrada por las siguientes Cátedras: Historia de la América precolombina, descubrimiento y conquista; Historia de la Colonización y de la América Contemporánea; Historia del Derecho Indiano; Historia del Arte Colonial e Historia de España Moderna y Contemporánea”. Y se organizarán también “Cursos monográficos sobre Fonética española, Geografía de América, Literatura Española e Hispanoamericana y cuantos otros proponga la Escuela como más convenientes”.

A este carácter netamente docente reflejado en el decreto se debe el nombre de *Escuela*, donde podrían cursarse los estudios necesarios para la obtención de un “diploma especial expedido por el Ministerio de Educación Nacional”. Este hecho ha sido considerado como un “precedente de los que luego constituirán los estudios de la Licenciatura de la Sección de Historia de América de la Facultad de Letras”<sup>10</sup>.

Hasta 1945, y como entidad vinculada a la Universidad de Sevilla, la *Escuela* estuvo ubicada en el mismo edificio que ésta tenía en la calle Laraña de Sevilla. Pero en este año se crea la Sección de Historia de América en la Facultad, que acabará centralizando las actividades docentes. A fin de evitar la duplicidad de funciones por Decreto de 1946 se establece que la EEHA tuviera actividades investigadoras y que pasara a depender del CSIC, al tiempo que se traslada a su actual domicilio en la calle Alfonso XII, nº 16. Según nos explica Enriqueta Vila, el inmueble “se había comenzado a construir a finales de los años treinta sobre un solar en el que desde el siglo XVI había estado instalado el Colegio Inglés de San Gregorio, fundado en 1592 por el jesuita Robert Persons”. Tras la expulsión de la Orden la casa fue ocupada por la Academia de Medicina y dispuso incluso de un “espléndido Jardín Botánico donde se plantaron numerosas especies traídas de América y Oceanía”. El progresivo deterioro de las instalaciones hizo que el

---

<sup>10</sup> CALDERÓN QUIJANO, José A. *El Americanismo... Op. cit.*, p. XLII.



edificio se declarase en ruina ya en el siglo XX y “demolido sin piedad para construir el que hoy conocemos muy del gusto de la época”<sup>11</sup>

De todas formas, la vinculación de la EEHA con la Sección de Historia de América y con las otras cátedras de la Facultad de Letras que se mencionan en su decreto fundacional fue muy estrecha, de manera que todos los profesores formaban parte de una y de otra. Esto permitió disponer de un plantel de profesionales cuya categoría nadie puede discutir: Antonio Ballesteros Beretta, Vicente Rodríguez Casado, Florentino Pérez Embid; Cristóbal Bermúdez Plata; Ramón Carande; Juan de Mata Carriazo; François Chevalier; Manuel Jiménez Fernández; José Hernández Díaz; Juan Manzano; Enrique Marco Dorta, Antonio Muro; Francisco Villanueva; Enrique Otte; Francisco Morales Padrón; Octavio Gil Munilla; Enrique Sánchez Pedrote; Juan Collantes de Terán, Juana Gil-Bermejo, Bibiano Torres Ramírez, Enriqueta Vila Vilar, Javier Ortiz de la Tabla, entre otros muchos.

Tal como decíamos al principio, y entendiendo como Patrimonio el “conjunto de bienes que posee una persona o una institución”, debemos hacer mención especial en este sentido a la importancia que a lo largo de la Historia de la EEHA han tenido dos de sus “recursos” más significativos: la edición de publicaciones y la Biblioteca del Centro. Respecto al primero de ellos, el fondo editorial de la EEHA está muy próximo ya a los quinientos títulos impresos, comprendiéndose dentro de ellos tanto libros como revistas. Los textos de investigación editados corresponden a las antiguas series fundamentales denominadas *Monografías*, *Mar Adentro* y *Dos Colores*, de las que son herederas las actuales *Universos Americanos* y *Difusión y Estudio*. En cuanto a las publicaciones periódicas es hoy santo y seña de la institución el *Anuario de Estudios Americanos*,<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> VILA VILAR, Enriqueta. “La Escuela de Estudios Hispano-Americanos: veinte años de investigación”. En GUTIÉRREZ ESCUDERO, Antonio y LAVIANA CUETOS, M<sup>a</sup> Luisa (Coords.). *Estudios sobre América, siglos XVI-XX. La Asociación Española de Americanistas en su Vigésimo Aniversario*. Sevilla. Asociación Española de Americanistas, 2005, p. 340.

<sup>12</sup> Aparte del *Anuario*, cuyo primer número vio la luz en 1944, existieron también con carácter independiente las revistas *Estudios Americanos* (1948-1961) e *Historiografía y Bibliografía Americanistas* (1954-1992).

revista recogida en bases de datos bibliográficas como DIALNET, FRANCIS, SCOPUS, Handbook of Latin American Studies (HLAS), Hispanic American Periodical Index (HAPI), Historical Abstracts (HA), JSTOR Humanidades, ISI Web of Science, etc.



*Salón de lectura e investigación de la Biblioteca*

En cuanto a la biblioteca Ots Capdequí de la EEHA, su vida corre paralela, desde 1942, a la del Centro al cual pertenece. Parece que fue “constituida inicialmente con los valiosos fondos del *Centro de Estudios de Historia de América de la Universidad de Sevilla*, la mayor parte de los cuales habían sido adquisición o donación personal de D. Diego Angulo Iñiguez durante su viaje a México en 1934. De ahí la razón de la valiosa colección de libros antiguos mexicanos con que cuenta”. La inicial ordenación y clasificación de sus fondos la llevó a cabo D. José Antonio Calderón Quijano, “siguiendo las directrices que inspiraron las del Laboratorio de Arte de la Universidad” de Sevilla<sup>13</sup>.



*Depósito de fondos bibliográficos en planta baja*

---

<sup>13</sup> CALDERÓN QUIJANO, José A. *El Americanismo... Op. cit.*, p XLIV.

Se trata de una biblioteca de investigación, fundamentalmente centrada en el campo americanista, tanto por la temática de su colección como por la tipología de sus usuarios. Sin duda es una de las más importantes de Europa en su especialidad. Informatizada desde 1989, la Biblioteca forma parte de la *Red de Bibliotecas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas* y de la *Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina (REDIAL)*<sup>14</sup>.

El singular fondo bibliográfico que custodia está formado principalmente por libros y revistas, aunque también posee una notable colección de mapas. La mayor parte de sus materiales tienen como base el papel, si bien en los últimos años ha ido incrementándose el ingreso de originales en otros soportes como CDs, DVDs, etc. En la actualidad está llevando a cabo un proceso de digitalización de parte de su fondo antiguo, textos completos que se ofrecen desde su catálogo.

En su rica colección hay ejemplares únicos o de difícil localización fuera de ella por lo que esta biblioteca está considerada como una de las más completas para el estudio de la civilización americana, muy especialmente del periodo colonial. Es importante señalar también que desde la Biblioteca se facilita el acceso a la Biblioteca Virtual del CSIC y a los recursos electrónicos (bases de datos, revistas y libros electrónicos, portales, etc.) que el CSIC pone a disposición de su comunidad investigadora.

Según datos estadísticos referidos al año 2010, su colección de monografías es de 80.884 vols. Durante este último año se han incorporado 903 nuevo títulos, a pesar del exiguo presupuesto del que se dispuso para adquisiciones (tan solo 1.500 euros). De acuerdo con esos mismos datos estadísticos, su importantísima colección de revistas está formada por 2.529 títulos (de ellos 574 abiertos) que incluye a los más relevantes en el campo de su especialidad. De muchos de esos títulos se posee la serie completa.

Las adquisiciones bibliográficas se obtienen mediante la compra directa a librerías y editoriales y las donaciones de los autores, pero la mayor parte de sus fondos se han obtenido a través de

---

<sup>14</sup> Agradecemos a Dña. Isabel Real, Directora de la Biblioteca, la información facilitada para la redacción de este apartado.

una intensa actividad de *intercambio de publicaciones*, función que se mantiene desde sus orígenes con Universidades, Centros de Investigación e instituciones académicas afines de todo el mundo, lo que supone una aportación inestimable para el incremento de su patrimonio bibliográfico.

Además de todo ello la Biblioteca custodia y ofrece para su cotejo parte del archivo privado de *Francisco de las Barras y Aragón* (botánico, geólogo, etnógrafo y antropólogo español, nacido en Sevilla en el siglo XIX).

La especificidad de su colección hace que la Biblioteca esté orientada a un tipo de usuario cualificado, aunque la consulta en la Sala de lectura está abierta a cualquier ciudadano, previa justificación documental de su identidad. El carné de usuario de la Biblioteca puede otorgarse a investigadores nacionales y extranjeros, profesores, estudiantes universitarios de todos los grados matriculados en asignaturas de temas americanistas y, en general, a quienes acrediten la necesidad del uso de sus fondos. Durante el pasado año hicieron uso del carné 593 usuarios, se realizaron 3.919 consultas en Sala y se prestaron 2.373 obras.

La Biblioteca de la EEHA coopera con otras instituciones análogas a través del préstamo interbibliotecario, aunque más como biblioteca suministradora de documentos que como peticionaria de los mismos, lo que avala la exclusividad de su colección. Además ha prestado partes muy concretas de sus fondos para exposiciones temáticas relacionadas con América. Su colaboración activa en *Redial* se evidencia por su participación en diferentes grupos de trabajo para la construcción y mantenimiento de sus Portales: *www.americanismo.es* y *www.red-redial.net*.

El espacio ocupado por la biblioteca está distribuido en dos plantas que suman un total de 1.500 m<sup>2</sup> aproximadamente, con 4.400 metros lineales de estanterías. Ambas están comunicadas por una escalera y un montacargas para el transporte de material librario. En la planta inferior se encuentra la Sala de Lectura, climatizada y con acceso personalizado a Internet a través de WIFI. En ella hay 51 puesto de lectura y 4 de consulta a la Red Informatizada de Bibliotecas del CSIC. Un mostrador de información separa esta

Sala de una zona de “libre acceso” con manuales, enciclopedias, diccionarios, catálogos de archivos, un expositor con los últimos números de revistas recibidos, etc. A continuación se encuentran tres despachos para la realización de los trabajos técnicos, así como gran parte del Fondo de monografías.

En la planta superior se localiza toda la colección de revistas, el resto de las monografías que por falta de espacio no pueden ubicarse en la parte inferior y una sala especial donde se encuentran las llamadas “joyas de la Biblioteca”, es decir libros antiguos de los siglos XVI-XIX, facsímiles de Códices precolombinos, ediciones conmemorativas, etc.<sup>15</sup>



*Sala de depósito de libros antiguos (siglos XVI-XIX) o “joyas de la Biblioteca”*

Por último no podemos olvidarnos del *Club “La Rábida”*, un verdadero referente cultural de la Sevilla de mediados del siglo XX y otro de los muchos frutos generados por la espectacular actividad desplegada por Vicente Rodríguez Casado durante su permanencia en Sevilla. Aparte de fomentar la creación de la *Escuela de Estudios Hispano Americanos de la Universidad de Sevilla*, tal como ya dijimos, fundó igualmente la *Universidad Hispanoamericana de Santa María de La Rábida* (Huelva), que dirigió desde sus comienzos hasta 1974. En esta sede se organizaron conferencias, cursos, coloquios, simposios, etc., a los que asistieron varios miles de universitarios españoles, hispanoamericanos y extranjeros.

---

<sup>15</sup> En la actualidad el personal de biblioteca lo componen ocho personas distribuidas en turnos de mañana y tarde. El horario habitual es de lunes a viernes de 9 a 20 horas, exceptuando los meses de verano en los que sólo se abre por la mañana.



*Publicación conmemorativa sobre El Club La Rábida*

Hacia 1948, y parece que por sugerencia de Daniel Vázquez Díaz, a las actividades académicas de La Rábida se fueron incorporando estudiantes de los últimos cursos de la Escuela Superior de Bellas Artes de Sevilla y de San Carlos de Valencia, circunstancia que permitió “expresarse a muchos incipientes jóvenes artistas que encontraron así una forma de buscar nuevos caminos a la pintura de aquel entonces”.



*“La Rábida” (1949), de Ricardo Comas, óleo sobre lienzo, 72x59 cm.*



*"Visitación" (1951), de Pepi Sánchez, óleo sobre lienzo, 150x100 cm.*



*"Niños" (1953), de Miguel Pérez Aguilera, óleo sobre lienzo, 48,5x31 cm.*



*"Bodegón" (1955), de Santiago del Campo, óleo sobre lienzo, 81x100 cm.*



“Paisaje” (1952), de Diego Ruiz Cortés, óleo sobre lienzo, 81x100 cm.

“A todos estos artistas les interesaba tanto poder pintar como que su obra fuera conocida... [y] Dado que no podían exponer en los salones oficiales buscaron otras alternativas”. Con gran fortuna encontraron a Rodríguez Casado dispuesto a cederles las instalaciones de la EEHA para las exposiciones precisas, así como el sótano existente en el edificio para reuniones musicales, tertulias literarias, veladas teatrales, recitales poéticos, etc. De esta manera surge el *Club La Rábida* en recuerdo de los cursos onubenses y cuyo primer presidente fue Miguel Pérez Aguilera<sup>16</sup>.



“Bodegón con pajarita” (1956), de Diego Ruiz Cortés, óleo sobre lienzo, 81x100 cm.

---

<sup>16</sup> BARBANCHO RODRÍGUEZ, Juan Ramón. “El Club La Rábida”. En: *El Club La Rábida: 50 años de su fundación, 1949-1999*, Sevilla: Escuela de Estudios Hispano Americanos, 1999, pp. 34-39.





*“Paisaje” (s/f), de José Luis Mauri, óleo sobre lienzo, 60x73,5 cm.*



*“Virgen de Guadalupe”, siglo XVIII, Miguel Correa, óleo sobre lienzo, 87x120 cm.*



*Detalle del cuadro “Virgen de Guadalupe” (ángulo superior izquierdo)*  
*Detalle del cuadro “Virgen de Guadalupe” (ángulo inferior derecho), con firma del propio artista.*

La primera exposición tuvo lugar el 12 de octubre de 1949 y parece que esta muestra fue el origen de la llamada *Joven Escuela Sevillana*. En cualquier caso, este empuje cultural permitió contemplar en Sevilla obras de autores de la talla de Pablo Picasso, Gustavo Bacarisas, Rafael Cantarero, Juan Lafita, Benjamin Palencia, Daniel Vázquez Díaz, Carmen Laffón, Diego Ruiz Cortés, Santiago del Campo, etc. Gracias también al apoyo de Florentino Pérez Embid, en aquel entonces Director General de Información y Turismo, el *Club La Rábida* pudo convocar premios anuales de pintura que obtuvieron, entre otros, Pepi Sánchez (1955), José Luis Mauri (1956), Jaime Burguillos (1957), Diego Ruiz Cortés (1958), Carmen Laffón (1959), etc. Algunas de las obras presentadas a estos certámenes están expuestas en la EEHA y sin duda constituyen igualmente un importantísimo patrimonio de la institución.

La EEHA posee en propiedad, además, una extraordinaria pintura al óleo firmada por el pintor novohispano Miguel Correa (Siglo XVIII), con la imagen de la americana Virgen de Guadalupe en el centro del lienzo, mientras que en los cuatro ángulos del cuadro se representa la aparición al indio Juan Diego y su posterior milagrosa intervención.